



Reseña / POR GABRIEL MERINO Y LEANDRO MORGENFELD

Gabriel Esteban Merino y Leandro Morgenfeld (coordinadores)

Nuestra América, Estados Unidos y China. Transición geopolítica del sistema mundial

La Plata, Argentina: CLACSO/Batalla de Ideas. 442 páginas, 2025



Asistimos, al menos desde hace dos décadas, a una aceleración de la transición hegemónica a nivel global. El análisis geopolítico es hoy en día más fundamental que nunca ya que el (des)orden del sistema internacional configurado al inicio de la *posguerra fría* es cada vez más evidente para la enorme mayoría de los analistas. La singularidad de este libro, producto de muchos años de investigación de los grupos de trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) dedicados a Estados Unidos, China y el análisis de la dinámica de poder mundial, es que observamos esos cambios desde el punto de vista de Nuestra América. No analizamos la región, como en la mayoría de los estudios que provienen de las academias del Norte Global, como un mero objeto de disputa entre las principales potencias, ni a través de los ojos de la academia del Norte Global, sino como un actor que debe tener una mirada propia en este momento particular en el que se despliega una *guerra mundial híbrida y fragmentada*. Acostumbrados a que *nos piensen* desde el Norte, proponemos una inversión de los abordajes tradicionales. Con esa impronta, académicos/as e investigadores/as de distintos países de la región plantean

en este libro cuáles son los principales rasgos de la disputa entre Estados Unidos y China, cómo nos afectan y de qué manera es preciso desplegar una estrategia propia ante este escenario convulso.

Por ello una apuesta central de este libro es contribuir al desarrollo del pensamiento geopolítico y estratégico de nuestra región desde CLACSO. Creemos que esa es una tarea clave. CLACSO constituye un espacio regional fundamental del pensamiento crítico, en el que convergen múltiples y heterogéneas miradas elaboradas desde las realidades de Nuestra América, que debemos potenciar para construir producciones analíticas, desarrollos conceptuales y perspectivas teóricas autónomas sobre la transición del poder mundial y el papel de los poderes emergentes y del Sur Global. Resulta central ser críticos y escapar de las narrativas y mediaciones ideológicas del Occidente geopolítico, que se impulsan incluso desde la izquierda o desde los progresismos del Norte Global, en la que muchas veces quedamos atrapados, reproduciendo las dependencias denunciadas. Un ejemplo de esto es cuando se impone como narrativa de la actual transición del poder mundial –que es una forma de observar la transición y profunda

transformación del sistema mundial– la antinomia democracias vs. autocracias o democracias vs. dictaduras. En dicha antinomia, propia de una narrativa de la *nueva guerra fría*, Occidente aparece como representante de la *democracia* y el *mundo libre*, mientras que los poderes emergentes son el avance de las autocracias, las dictaduras y los autoritarismos. Sin embargo, si miramos desde Nuestra América y desde el Sur Global, la cuestión cambia notablemente. De hecho, la actual transición puede ser vista como un proceso de democratización real del sistema mundial, ya que está en crisis el dominio político y económico del 1% más rico de los países del mundo que concentra apenas el 10% de la población mundial y bajo el cual las grandes culturas de la humanidad y la mayoría de los pueblos han quedado subordinadas. La contradicción entre el viejo polo de poder hegemónico, dominado por Estados Unidos y el gran capital financiero del Norte Global, y los poderes emergentes que impulsan como tendencias la conformación de un sistema mundial relativamente multipolar, expresa una puja por la democratización del poder y la riqueza mundial concentrados en los últimos doscientos años en el Occidente geopolítico. Por eso mismo, para el Sur Global, y para Nuestra América en

particular, el actual escenario geopolítico contiene grandes riesgos y horizontes sombríos, pero es a la vez una gran oportunidad histórica.

En 2004, gracias al impulso de Atilio Borón, entonces secretario ejecutivo de CLACSO, y la dirección del panameño Marco Antonio Gandásegui (hijo), surgió el Grupo de Trabajo de estudios sobre Estados Unidos (GT EEUU). Desde su fundación, el GT EEUU, compuesto hoy por más de treinta académicos/as de diez países, concentró su análisis crítico en comprender –y a su vez explicar, desde una perspectiva latinoamericana y caribeña crítica y descolonizada– el *modus operandi* de Estados Unidos a través de tres líneas o ejes de trabajo principales: 1) la crisis de la hegemonía estadounidense y su impacto global; 2) las fracturas económicas, sociales, demográficas y culturales en su interior y 3) los cambios y continuidades en su relación con los otros países y gobiernos del continente americano.

Hasta ahora, el GT EEUU había publicado seis libros propios: *Crisis de hegemonía de Estados Unidos* (2007), *Estados Unidos. La crisis sistémica y las nuevas formas de legitimación* (2010), *Estados Unidos más allá de la crisis* (2012), *Estados Unidos y la nueva*

correlación de fuerzas internacional (2016), *Estados Unidos contra el mundo. Trump y la nueva geopolítica* (2018) y *El legado de Trump en un mundo en crisis* (2021), en coedición con la editorial Siglo XXI de México y CLACSO. Todos ellos están disponibles –con acceso abierto– en la página web de esta última institución. Dando continuidad al trabajo del grupo, este séptimo libro, editado conjuntamente con el Grupo de Trabajo sobre China, corona más de dos décadas de trayectoria del grupo. Además, desde 2019 se han publicado doce ediciones semestrales del boletín del grupo titulado “Estados Unidos. Miradas críticas desde Nuestra América”. A lo largo de veinte años, el grupo se consolidó en torno a la hipótesis central de la crisis de hegemonía de Estados Unidos, cada vez más vigente y aceptada en los debates académicos y políticos.

En 2019 impulsamos el Grupo de Trabajo de China y el mapa del poder mundial (GT China), ante la imperiosa necesidad de contar con un espacio que reúna a investigadores/as de toda América Latina y el Caribe, e incluso de otras partes del mundo, para trabajar en el estudio sobre China y su ascenso en el sistema mundial, los cambios en el mapa del poder mundial y las

transformaciones geopolíticas y geoeconómicas del sistema mundial. Se busca analizar dicho ascenso en relación con un particular patrón de acumulación, sistema político y modelo de desarrollo emergente en el “gigante asiático” denominado socialismo de mercado con características chinas; así como también observar la potencia emergente con relación a la crisis de la hegemonía estadounidense, la crisis del orden mundial, las transformaciones del capitalismo mundial, la dinámica multipolar del sistema interestatal y el debate sobre la emergencia del Sur Global. Resulta central en nuestras investigaciones y debates observar el vínculo entre China, América Latina y el Caribe, procurando analizar las relaciones económicas y estratégicas, los dilemas que enfrenta la región en la presente transición de poder mundial y las oportunidades y los desafíos que representa el ascenso de China y Asia. Para nuestro grupo de trabajo la clave es desarrollar una perspectiva propia, *nuestraamericana*, sobre la temática.

Con alrededor de sesenta miembros y ya en su segundo trienio, desde el grupo de trabajo se ha publicado el libro *China y el nuevo mapa del poder mundial* (2022) y se han elaborado diez boletines. También se han realizado numerosas actividades, incluyendo el

Foro Relaciones entre China, América Latina y el Caribe en la pospandemia durante la 9° Conferencia de CLACSO en Ciudad de México.

La primera parte del libro, “Estados Unidos, China y América Latina, marcos geopolíticos globales” reúne una serie de trabajos en los que se aborda la dimensión global de dichas relaciones.

El primer capítulo, de Gabriel Merino, analiza cómo, a partir de la pandemia de covid-19, se abre un nuevo momento geopolítico en la actual transición de poder mundial, expresión de la transición histórico-espacial del sistema mundial. Las tensiones en torno a Taiwán, la guerra tecnológica impulsada por Estados Unidos contra China, que se articulan con la guerra comercial, la escalada de la guerra en Ucrania o la creciente guerra de información y propaganda son fragmentos y frentes de este nuevo escenario de *guerra mundial híbrida* (GMH). Esto es un síntoma del quiebre de la hegemonía angloestadounidense, cuya crisis se despliega desde 2008 y ya ha ingresado en una fase de caos sistémico. En ese marco, el capítulo aborda a nivel global distintas dimensiones de las relaciones entre Estados Unidos, China y América Latina y el Caribe (ALC). Para ello, en primer

lugar, se definen algunos aspectos conceptuales y se trabaja sobre las implicancias del quiebre de la hegemonía estadounidense (o angloestadounidense) y el desarrollo de lo que en Occidente se llama como la *nueva guerra fría* y aquí se prefiere denominar como *guerra mundial híbrida*. En segundo lugar, se observan algunos de los focos y ejes centrales de dicha guerra y su dinámica en la coyuntura. En tercer lugar, se analiza la encrucijada que atraviesa América Latina, que se debate entre “patio trasero” o “polo emergente”, en relación con la rivalidad entre Estados Unidos y China.

El segundo capítulo, de Carlos Eduardo Martins, trabaja sobre el dilema entre el desarrollo de la multipolaridad o la transición hacia el imperialismo *tout court* (a secas), analizando que América Latina y el Caribe se debaten entre China y Estados Unidos como vértices de la construcción de sistemas-mundos en conflicto. En el texto se busca indagar sobre estos conflictos y sus posibles evoluciones, destacando la dualidad entre la estrategia pacífica de las fuerzas multipolares y la necesidad de fortalecimiento de sus políticas de defensa, y cómo las fuerzas internas de América Latina y el Caribe se dividen

entre el apoyo a la doctrina Monroe y el alineamiento con Estados Unidos o la ruptura con la dependencia, el avance hacia una democracia popular, el fortalecimiento de organismos regionales y su inclusión en las fuerzas e instituciones que luchan por un mundo multipolar.

El tercer capítulo, de Atilio Borón, analiza el lugar de la región entre “dos gigantes” y el significado del ascenso de China. A tal fin, se aporta una breve pero precisa mirada histórica sobre China que va desde el “siglo de humillación” a la revolución liderada por el Partido Comunista de China, para luego abordar el acercamiento con Estados Unidos durante la Guerra Fría, la etapa de reforma y apertura encabezada por Deng Xiaoping y los puntos centrales en conflicto de la etapa actual. A partir de allí, el texto aborda el papel de la región en este marco global, en que observa que tanto los gobiernos de la región como los movimientos populares se debaten entre las presiones cruzadas de Washington, dispuesto a jugar todas las cartas que sean indispensables para recuperar el control absoluto de lo que, de lejos, es la región más importante del mundo en términos de la llamada “seguridad nacional” estadounidense, y la irresistible atracción que ejerce hoy

día China, la principal economía del mundo, gran cliente comercial de los países de ALC y la mayor inversionista mundial en obras de infraestructura en África, Asia y ALC.

El cuarto capítulo, de Claudio Katz, analiza el nuevo escenario geopolítico que enfrenta América Latina. Se observa que en América Latina se desenvuelve una importante batalla de la nueva guerra fría, que Estados Unidos promueve a escala global para recuperar primacía. La región reconquistó incidencia internacional porque se ha transformado en un gran botín disputado por las grandes potencias, que apetecen su inmenso caudal de recursos naturales. En un recorrido que aborda la creciente influencia de China en la región y el avance de la “ruta de la seda” frente al “América crece” y el declive estadounidense. Desarrollando las estrategias históricas y actuales de Washington para dominar la región, Katz reflexiona que el nuevo escenario geopolítico obliga a evaluar caminos específicos para resistir la dominación del imperialismo estadounidense y modificar la dependencia con China. Afirma que esa dupla de acciones exige afinar las estrategias y precisar los programas, aunque se trate de dos batallas de distinto tipo, que transitan

por la construcción de un mismo entramado regional autónomo.

El capítulo cinco, de Ada Celsa Cabrera García, Eduardo Crivelli Minutti y Giuseppe Lo Brutto, se enfoca en la cooperación Sur-Sur de China en América Latina y el Caribe ante la crisis hegemónica de Estados Unidos. El estudio parte de un marco metodológico basado en el enfoque de la economía política crítica y los análisis de sistema-mundo, sistematiza y analiza información recuperada de distintas bases de datos y examina distintos elementos normativos y discursivos de la relación Estados Unidos, China y América Latina. Con esto, el trabajo busca explorar cómo los procesos de cooperación Sur-Sur han ido redefiniendo las dinámicas regionales y globales en el contexto de un sistema mundial en reconfiguración. El capítulo se divide en tres partes. En la primera de ellas se aborda la situación de América Latina en el contexto de transición hegemónica a nivel mundial, destacando la reconfiguración de las acciones de Estados Unidos para mantener su hegemonía mundial y regional. En la segunda parte se analiza el impacto de la cooperación Sur-Sur de China con la región latinoamericana. El capítulo termina con un tercer apartado de

conclusiones en el que se ofrece una serie de reflexiones sobre el futuro de la región en este contexto de reconfiguración hegemónica en el marco del anómalo ascenso chino.

La segunda parte del libro, “Nuestra América en la disputa entre Estados Unidos y China”, se subdivide en otras dos partes. Los primeros cuatro capítulos abordan casos subregionales y nacionales. El primer capítulo, de Carlos Raimundi, exembajador de la Argentina ante la OEA, plantea una crítica a este “ministerio de colonias” impulsado por Estados Unidos al inicio de la Guerra Fría y, luego de repasar ese y otros mecanismos y organismos formales de integración política o económica, como el BID, la CEPAL, la OEA, el TIAR, la CAN, el MERCOSUR, el PARLASUR, el ALBA, la UNASUR, la CELAC y la Alianza del Pacífico, señala las limitaciones profundas que han tenido a la hora de lograr un mayor desarrollo económico y social. La integración debe suponer una previa descolonización intelectual, que permita afrontar los desafíos regionales desde una perspectiva distinta a la ensayada en las últimas décadas.

El segundo capítulo, de los investigadores cubanos Luis René Fernández Tabío, Claudia Marín Suárez

y Lourdes Regueiro Bello, se centra en la agudización de la disputa en los países del Caribe, una región que, desde hace más de dos siglos, es considerada como vital para la seguridad nacional estadounidense. Estos tres autores cubanos explican la importancia estratégica de esta región (por su ubicación estratégica, cercanía al Canal de Panamá, recursos naturales, tercera frontera de Estados Unidos y peso en votaciones en organismos multilaterales –14 países integran la Comunidad del Caribe, CARICOM–) y cómo los distintos países que la integran pivotean entre Estados Unidos y China para defender sus intereses.

El tercer capítulo, de Jaime Zuluaga Nieto, explica por qué Colombia es una pieza clave en la rivalidad regional entre Estados Unidos y China. El país que más bases militares estadounidenses tiene en Sudamérica, hasta hace poco puntal del dominio militar del Comando Sur en la región, hoy tiene por primera vez en su historia un gobierno de izquierda, liderado por Gustavo Petro, que intenta abandonar el lugar que venía ocupando Colombia como el “más fiel aliado de Estados Unidos en América Latina”. El analista colombiano, luego de un amplio recorrido histórico, muestra cómo el actual gobierno del “pacto histórico”

despliega una serie de coincidencias con China (conflicto en Gaza, resolución pacífica de los conflictos militares en curso, crisis climática), pero no confronta con Estados Unidos en temas sensibles vinculados con las políticas de seguridad, los acuerdos para enfrentar las organizaciones criminales internacionales o las políticas migratorias.

El cuarto capítulo, de Leandro Morgenfeld, se ocupa de la Argentina como escenario privilegiado para observar la reticencia de Estados Unidos al avance de China en la región. La Argentina, que históricamente estuvo en la órbita estadounidense, aunque con un vínculo bilateral en muchas ocasiones tenso, viene incrementando sus relaciones económicas, políticas y culturales con el gigante asiático, lo cual genera no pocas rispideces con Estados Unidos. En este texto se analizan las distintas dimensiones de cómo se manifiesta en la Argentina esa disputa de orden global y a la vez qué posibilidades se abren para el despliegue de su política exterior. Partiendo del entendimiento de cómo se configuró este nuevo triángulo, con similitudes y a la vez diferencias respecto de los conflictos que protagonizó el país en el siglo XX con otras potencias, se analizan los

principales rasgos de esta disputa, las opciones que se le abren a la Argentina y los distintos posicionamientos en cuanto al carácter de estos vínculos.

La última parte del libro se ocupa de analizar una serie de temas estratégicos a la hora de pensar cómo se manifiesta la rivalidad global en la región. Los analistas bolivianos Juan Ramón Quintana y Loreta Tellería Escobar desarrollan el concepto de *disuasión integrada*, sobre el que se estructura la estrategia militar estadounidense para intentar frenar el ascenso de China en la región. Explican cómo, a través del Comando Sur, se despliega una remilitarización de la política interamericana de Estados Unidos. En la primera parte del capítulo se describen los objetivos de la Seguridad Nacional y sus diseños estratégicos desde el inicio de la Guerra Fría hasta la actualidad, en la segunda se describe cómo opera el Comando Sur para enfrentar a China y en la última se analizan los casos paradigmáticos de Ecuador y Argentina, para entender de qué manera se aplica en concreto la *disuasión integrada*.

El capítulo de Ariela Ruiz Caro analiza qué rol juega América Latina en la guerra tecnológica entre Estados

Unidos y China. Muestra cómo las administraciones de Trump y Biden presionaron a los gobiernos latinoamericanos para excluir a empresas chinas –Huawei– de las licitaciones de redes 5G, también se analizan la Iniciativa América Crece (2019) y la Alianza para la Prosperidad Económica de las Américas (2022), orientadas a desarrollar proyectos de infraestructura física y digital, con el objetivo de contrarrestar la Iniciativa de la Ruta de la Seda Digital; propuesta que China impulsa desde 2018. La economista muestra las limitaciones que han tenido estas iniciativas estadounidenses por la falta de financiamiento y el menor costo de la tecnología china.

Laura Bogado Bordazar y Juan Sebastián Schulz se centran en la cooperación en infraestructura entre China y Nuestra América y en el análisis de los escenarios nuevos que se abren frente al declive estadounidense. Para ello, realizan un balance de ciertos proyectos de infraestructura estratégicos: el puerto multipropósito de Chancay, en Perú, las represas hidroeléctricas Néstor Kirchner y Jorge Cepernic, en Argentina, la Central Hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, en Ecuador, y la instalación de tecnología 5G en Brasil. Muestran cómo, a pesar de

la crisis tras la pandemia de covid-19 y de las iniciativas estadounidenses para contener el avance chino, el gigante asiático pudo sostener las inversiones no financieras en la región, en particular en aquellos países que forman parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Bernardo Salgado Rodrigues y Elias Jabbour explican la geopolítica de los chips, fundamental para entender la disputa entre Estados Unidos y China en el mercado global de los semiconductores, desde el 2018 hasta la actualidad. Estos materiales de conductividad eléctrica intermedia juegan un papel vital en la industria tecnológica debido a su seguridad, eficiencia energética, bajo coste y capacidad. Siendo esta una rama con alta sofisticación tecnológica y de uso en componentes electrónicos civiles y militares, clave para desplegar distintos procesos vinculados a la Cuarta revolución industrial, este texto muestra la creciente hostilidad entre Estados Unidos y China para controlar esta tecnología crítica.

Julián Bilmes, Pablo Fuentes y Solange Castañeda explican el rol estratégico que juega el litio suramericano en la geopolítica de los minerales críticos, una de las

principales áreas de disputa a nivel global. Dado que el litio es una de las materias primas más preciadas, con el avance de la agenda global de transición energética, este mineral es fundamental en la emergente “economía verde”, en la medida en que es clave para fabricar baterías, para dispositivos electrónicos y para vehículos eléctricos. Nuestra América es estratégica ya que cuenta con el “triángulo del litio” (Bolivia, Chile y Argentina), que concentra más de la mitad de las reservas naturales mundiales del llamado “oro blanco”. En este capítulo, desde la perspectiva de la geopolítica latinoamericana, se muestra cómo China avanzó fuertemente en la explotación de este mineral estratégico y cómo se manifiestan las distintas dimensiones de la disputa por el litio suramericano y el rol de los múltiples actores involucrados.

En un momento de agudización de las transformaciones en el escenario global, que enfrenta crisis que amenazan incluso la supervivencia de la humanidad, Nuestra América se ve compelida a desplegar una estrategia de inserción internacional que responda a los intereses de las mayorías populares. Avanzar en el desarrollo económico, combatir la creciente desigualdad social, revertir los efectos devastadores del cambio climático y evitar nuevas

guerras son algunos de los desafíos para la región. Ello requiere, entre otras cuestiones, superar los obstáculos que, en los últimos dos siglos, enfrentaron los proyectos que procuraron concretar una integración regional que permitiera avanzar hacia la Patria Grande. El declive relativo de Estados Unidos y el ascenso de China y otros polos de poder a nivel mundial plantean una oportunidad histórica

para avanzar en esa dirección. Esperamos, humildemente, que los trabajos reunidos en este libro colectivo, publicado gracias al esfuerzo de las editoriales CLACSO y Batalla de ideas, sirvan como aporte para pensar los desafíos que enfrentamos en esta coyuntura crítica y para implementar una estrategia que revierta una larga trayectoria de sumisión al Norte Global.